



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

Proverbios 1:1-5

Llegamos hoy, amigo oyente, al Libro de Proverbios, y estamos seguros que usted ha comenzado a leer el Libro de Proverbios, y ya está diciendo: “Bueno, esto parece que no va a ser una historia muy emocionante la que vamos a leer”. Bueno, amigo oyente, sin embargo lo es. Esperamos poder andar a tiempo con el Espíritu de Dios en este libro, porque aquí tenemos un verdadero mensaje para cada uno de nosotros.

Creemos que tiene cierta inclinación hacia los jóvenes del presente. Y opinamos que deberíamos incluir aquí también a las jovencitas, porque este mensaje es para la juventud de una manera muy especial; porque este es un día (como siempre lo ha sido) cuando la juventud está buscando respuestas a las preguntas que se presentan en la Biblia. Quisiéramos que usted preste atención especial a la forma en que comienza este Libro, porque no es algo que ha sido preparado de una manera descuidada. Tiene un mensaje muy directo, como podremos notar al leerlo.

Ahora, sabemos que hay muchas personas que piensan que podemos tomar este Libro y sacar un Proverbio de aquí y otro de allá. Y bueno, creemos que de cierto modo eso está bien hacerlo. Pero lo que deseamos destacar es que cuando tomamos un Proverbio y lo examinamos, deberíamos ponerlo de nuevo donde corresponde; porque los diamantes corresponden al marco donde están engastados, y el marco aquí es el Libro de Proverbios. Ahora, hay algunos que tienden a leer el Libro de Proverbios de la misma manera en que un hombre dijo que leía el diccionario. Este hombre dijo: “A mí me gusta mucho leer el diccionario. Lástima que las historias allí son tan breves”. Bueno, amigo oyente, quizá usted sienta lo mismo acerca de este Libro de Proverbios, pero no creemos que sea esa clase de Libro. Ahora, escuche usted, comienza diciendo aquí en el versículo 1:

¹Los proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel. (Pro. 1:1)

Ahora, eso identifica al mismo comienzo del Libro a su escritor, y como ya hemos dicho antes, los primeros Proverbios fueron escritos por él. Los otros fueron coleccionados por él y colocados aquí en



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

este Libro. Luego encontramos más adelante que otras personas, probablemente, reunieron otros de los Proverbios de Salomón.

Se nos ha dicho que él escribió mucho más de lo que tenemos aquí. Echemos ahora una mirada a esta primera sección que tenemos ante nosotros porque en los primeros nueve capítulos encontramos un contraste entre la sabiduría y la necedad. Podemos ver en el primer capítulo al muchacho en su hogar. Está comenzando su vida. Al comenzar en la vida recibe este consejo, esta instrucción de parte de Dios. Notemos lo que dice aquí. El propósito es el conocer la sabiduría y la instrucción. Leamos los versículos 2 hasta el 4:

²Para entender sabiduría y doctrina,

Para conocer razones prudentes,

³Para recibir el consejo de prudencia,

Justicia, juicio y equidad;

⁴Para dar sagacidad a los simples,

Y a los jóvenes inteligencia y cordura. (Pro. 1:2-4)

Debemos tener cuidado de no pasar sobre esto muy rápido, sobre esta sección, porque son diez palabras las que se ha utilizado que parecerían ser sinónimos. Y por supuesto que existe cierta relación entre ellas; pero debemos notar que no son las mismas palabras. Nos gustaría tomar cada una de estas palabras y ponerlas bajo el microscopio para poder observarlas. Vamos a descubrir que ellas no son simplemente sinónimos, y que no son presentadas ante nosotros en un montón allí para darnos un comienzo impresionante. Cada Palabra de Dios es pura, se nos dice, así es que observemos cada una de ellas. Se nos dice en primer lugar: *Para entender sabiduría*. Ahora, ¿qué es lo que quiere decir con *sabiduría*? Bueno, como ya hemos dicho una y otra vez, la *sabiduría* en las Sagradas Escrituras (y esta palabra en particular aquí) quiere decir la habilidad de utilizar el conocimiento correctamente.



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

Se repite en este Libro de Proverbios unas 37 veces y quiere decir el usar el conocimiento acertadamente – eso es sabiduría.

Hay muchas personas en el día de hoy, muchas personas que son una eminencia, que tienen conocimientos, pero que parece que no tienen sabiduría. Ellos parece que no pueden utilizarla adecuadamente.

Permítanos agregar algo aquí: la sabiduría en el Antiguo Testamento, para el creyente de hoy, quiere decir, Jesucristo. En la Primera Epístola a los Corintios, capítulo 1, versículo 30, se nos dice: *Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, – note bien – sabiduría, justificación, santificación y redención.*

Y amigo oyente, la *sabiduría* es número uno. Cristo es la sabiduría para el creyente del día de hoy. Necesitamos conocer la sabiduría, tener la sabiduría; y el conocer la sabiduría es conocer a Jesucristo. Pablo dijo que esa era su ambición; *“que pueda conocerle a Él”*. Esa era la ambición de la vida de Pablo, el Apóstol. Ah, amigo oyente, que esa sea la ambición que domine su alma y mi alma en el día de hoy. ¡Cuánto lo necesitamos! Yo lo necesito; usted también lo necesita, de eso estamos seguros.

La *sabiduría* aquí, por tanto, es Cristo. Y es la habilidad de poder usar el conocimiento acertadamente. Usted se da cuenta amigo oyente, que el conocer a Cristo es no llegar a ser necio. Es el ser una persona sabia.

En cierta ocasión había un cartel que decía: “Los hombres sabios todavía están yendo hacia Él”. Bueno, usted quizá no sea inteligente cuando va a Él, es decir, a Cristo, pero cuando usted le conoce a Él, entonces tiene sabiduría.

Bueno, la segunda palabra que tenemos aquí es *doctrina*, o instrucción. *Para entender sabiduría y doctrina*. Ahora, ¿qué es lo que queremos decir con “instrucción”. Se menciona unas 26 veces aquí en Proverbios, y lo interesante de ver es que a veces la misma palabra en hebreo es traducida por la palabra “corregir” o “castigar”, y eso es interesante. Por ejemplo, podemos leer en Proverbios,



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

capítulo 13, versículo 24: *El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; mas el que lo ama, desde temprano lo corrige.* Así es que el “corregir” aquí, quiere decir en realidad, dar instrucción; y por tanto, esta palabra “instrucción” quiere decir que usted tiene que enseñar por medio de la disciplina, y eso es algo que se ha perdido de vista en la actualidad.

Para ilustrar cuán lejos de esto que se menciona en la Palabra de Dios, estamos en esta sociedad contemporánea, se nos dice que la razón por la cual se pone a los hombres en la prisión, es para disciplinarlos y para poder corregirlos. Permítanos decirle amigo oyente, que ese nunca fue el propósito en la Palabra de Dios, al tratar con los criminales. El propósito es el de castigar, el de juzgar. No queda ninguna otra razón. Así es que cuando usted está tratando con un hijo, usted tiene que disciplinarlo porque eso es parte de su instrucción. Usted tiene que castigarle. ¿Y qué quiere decir todo esto? Usted tiene que enseñarle a él por medio de la disciplina y no por medio de penalidades. Escuchamos decir con frecuencia: “Ese niño debe ser castigado”. No. Ese no es el propósito. ¿Por qué usted castiga al pequeño Juanito cuando hace algo malo? Y espero que lo haga. ¿Por qué lo castiga? ¿Para mortificarlo? Claro, que no. Lo hace para enseñarle por medio de la disciplina.

Podemos darnos cuenta entonces, que en este día en que vivimos, nosotros tenemos todas las cosas confusas. Creemos que necesitamos regresar a los propósitos de Dios. Dios dice que la instrucción es enseñar por medio de la disciplina. Podemos ver lo que ocurre en la enseñanza en el día de hoy. Se habla acerca de la enseñanza y de “métodos nuevos”. ¿Y qué pasó con el antiguo método de enseñar por medio de la disciplina? Eso es algo que ya ni figura en los colegios del presente. Creemos que la disciplina es algo que nuestros colegios y escuelas necesitan urgentemente en el día de hoy. También es muy necesario en el hogar, en el presente. A cierto hombre se le preguntó – a un padre, por supuesto – ¿Golpea usted a sus hijos? “Bueno, contestó él: solo en defensa propia”. Y a lo que se ha llegado en el día de hoy, amigo oyente, es que los hijos están educando a los padres en la forma en que ellos deberían haber sido criados, y están disciplinando a los padres en el día de hoy. ¿Cómo le parece?



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

En cierta ocasión, un joven muchacho fue a su papá y a su mamá, y les dio un discurso de cómo se debían comportar; y en ese mismo momento este joven estaba bajo la orden de un juez. Él estaba bajo arresto y libre bajo fianza, y aun así él estaba tratando de dar una lección a sus padres. Bueno, quizá los padres necesitaban una lección, pero el hijo, por supuesto, no era quien la tenía que dar; él no era quien debía presentarla.

Como usted puede ver entonces, amigo oyente, el enseñar por medio de la disciplina, es instrucción. Y Dios, nuestro Padre Celestial, en la actualidad, nuestro Dios está realizando algo bueno al enseñarnos de esa manera. Creemos que aprendemos mucho mejor, cuando Él nos toma de la mano y nos da una golpiza, por así decirlo; y esas lecciones son algo bastante impresionantes para nosotros.

Llegamos ahora, a otro dicho aquí en el Libro de Proverbios, donde se expresa: *Para conocer razones prudentes*. Esto que se refiere al conocimiento aquí, en realidad quiere decir “inteligencia”. También en el día de hoy tenemos otra palabra: “discernimiento”. Hoy necesitamos reconocer que Dios espera de nosotros, que utilicemos nuestra inteligencia. Él espera que nosotros utilicemos gran parte del sentido común santificado. Estas son palabras maravillosas, como podemos apreciar. Veamos ahora lo que dice el versículo 3:

³Para recibir el consejo de prudencia,

Justicia, juicio y equidad; (Pro. 1:3)

Escuchamos las instrucciones para la sabiduría. Y aquí tenemos la palabra *justicia*, que es “rectitud”. Y eso quiere decir, un comportamiento correcto.

Cierto profesor de Sociología tenía por costumbre preguntar a sus alumnos: Bien, “¿qué es lo correcto? Bueno, podemos contestar que aunque quizá no lo conocíamos antes, ahora podemos decir que es Dios y que es correcto. Que Dios es justo. Que Dios puede separar la luz de las tinieblas. Que Dios es quien dice que es bueno tener una separación de la luz y las tinieblas.



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

Ahora, yo no puedo hacer que salga el sol, ni que se ponga el sol tampoco. Sólo Dios está controlando este universo. Él hace la luz, Él hace las tinieblas. Dios es quien determina lo que es bueno y Dios es quien determina lo que es malo. Usted puede decir hoy: “Bueno, ¿es correcto hacer esto?” Es correcto, está bien, amigo oyente, si Dios dice que está bien. Alguien dirá: “Y, ¿está mal hacer esto?” Bueno, es malo si Dios dice que lo es. Lo bueno y lo malo en el día de hoy, amigo oyente, no son términos relativos excepto en las mentes de aquellos contemporáneos. Ahora, diríamos que el hombre típico, ordinario o contemporáneo cree que el bien y el mal están “en partes iguales o proporcionales”, y esa es una de las razones por las cuales hay tanta deshonestidad, la gran inmoralidad del día de hoy; porque dicen que el bien y el mal son términos relativos. Y Dios dice que eso no es así, amigo oyente. Él dice que son como la luz y las tinieblas.

Y estas son palabras maravillosas: *Justicia* y *juicio*. Esa palabra *juicio* quiere decir que usted y yo tenemos que juzgar. Creemos que es lo mismo como hacer una decisión. Hoy, el creyente puede llegar a una encrucijada. Y el Apóstol Pablo, en su Epístola a los Filipenses, dice que nosotros debemos probar las cosas que son diferentes. Algunas veces uno puede llegar a lugares donde tiene que hacer una decisión en cuanto a cuál camino seguir, y hacia dónde va usted. ¿Va en esta dirección o en aquella?

Muchas veces tenemos que hacer decisiones en nuestra vida como hijos de Dios; tenemos que consultar con Dios para realizar la decisión correcta. Y estamos seguros de que el Señor nos va a dirigir de tal manera que no tengamos dudas en lo que tenemos que elegir.

Llegamos luego aquí a otra expresión donde dice: *y equidad*; y esto se refiere al principio más que a la conducta. No pensamos que el hijo de Dios tenga que estar bajo ciertas reglas. Creemos que está bajo ciertos grandes principios en el presente y que estos principios deberían guiarnos. Por ejemplo, cuando estábamos estudiando la Epístola del Apóstol Pablo a los Romanos, usted recordará que dijimos que allí se mencionaba tres grandes principios; que nosotros deberíamos tener entusiasmo por lo que tenemos que hacer. Y, amigo oyente, permítanos decirle, que hay demasiada conducta



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

cristiana en el día de hoy, que se lleva a cabo como si uno estuviera pisando cáscaras de huevo. Ahora, no sabemos si deberíamos hacer esto o no; pero amigo oyente, permítanos decirle lo siguiente: no interesa lo que sea – este es un principio – si usted no puede dedicarse a eso de una forma entusiasta, entonces no lo debería hacer. El hijo de Dios debería hacer estas cosas con comodidad, amigo oyente. Cualquier cosa que hagamos debemos hacerla con entusiasmo, y deberíamos estar convencidos plenamente, como dice el Apóstol Pablo.

También se nos dice que después que hemos hecho algo, no deberíamos tener un remordimiento de conciencia. *Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba* – se nos dice (Rom. 14:22). Hay muchas personas que en la actualidad dicen: “Ah, cómo desearía no haber hecho eso”. Bueno, no me tiene que preguntar a mí. *Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba*. Ese es un principio. No es una regla sino un principio. Usted puede aplicar eso en cualquier cosa. Y si usted puede mirar hacia lo que hizo en el día de ayer y decir: “Aleluya, fue un gran día para mí”, no interesa lo que usted haya hecho, amigo oyente, pero fue algo correcto. Ese es un gran principio, ¿ve usted?

Y luego, tenemos otro gran principio. Debemos llevar nosotros la carga de los demás, y no satisfacernos a nosotros mismos. Por tanto, debemos reconocer si lo que estamos haciendo puede ofender a nuestro vecino. ¿Ofende esto a mi hermano? Esos son grandes principios de conducta, amigo oyente, que deberían guiar al creyente. Bien, sigamos adelante ya que hemos pasado bastante tiempo en esto. Notemos lo que sigue diciendo este Libro de Proverbios. Se nos dice aquí en el versículo 4:

4Para dar sagacidad a los simples,

(Pro. 1:4a)



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

Ahora, qué es lo que quiere decir eso? Bueno, creemos que esto se usa mucho en estos días en la televisión, “debemos ser prudentes”, eso es lo que se dice. Eso en realidad, quiere decir que debemos ser sabios en lo que hacemos. El hijo de Dios no debe actuar neciamente.

Hay algunos jóvenes matrimonios que cometen una equivocación al ir al campo misionero. Ciertos jóvenes simplemente cerraron los ojos a la realidad y salieron al campo misionero. Se les había urgido que no lo hicieran, pero ellos fueron y regresaron fracasados. En realidad, ellos hicieron un desastre de esos días, al tomar esa acción. ¿Por qué? No fueron prudentes. Usted tiene que ser sabio en lo que hace, amigo oyente. Usted recuerda lo que el Señor Jesucristo dijo: *Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.* (Mateo 10:16)

Notemos lo que dice ahora: *Y a los jóvenes inteligencia y cordura.* Bueno, la *inteligencia* aquí se refiere al conocimiento e información que es buena para él. En cierto laboratorio científico de una Universidad, se había colocado un cartel que servía como distintivo de los estudiantes de ese lugar, en el cual se leía lo siguiente: “Lo principal para el saber, es saber dónde hallarlo”. Y esa es la razón por la cual es bueno tener la Biblia a mano y acostumbrarse a leerla, porque si usted no sabe, usted puede estar seguro de encontrar allí lo que necesita.

La última palabra que se utilizó en este versículo fue *cordura*. Ahora, ¿qué es lo que quiere decir *cordura*? Eso quiere decir: “Cuidado, previsión”. Y esto es especialmente para los jóvenes ya que generalmente los jóvenes no tienen mucha previsión.

Debo decir honradamente que cuando yo era joven, era así. Quizá lo sea en alguna manera, ya que me olvido de muchas cosas, pero nosotros debemos ser más cuidadosos. ¡Cuán hermoso es encontrar a un creyente que es atento y que piensa bien lo que hace! Hay veces que nuestros amigos nos sorprenden con las cosas que hacen por nosotros, especialmente si tenemos necesidad de algo. Hay creyentes maravillosos que son muy cuidadosos, piensan en los demás; y esa es una característica que nosotros deberíamos tener.



Proverbios

Proverbios 1:1-5

Programa No. 0720

Este Libro de Proverbios nos va a ayudar mucho con todas esas palabras. Debemos decir de paso. Y las podremos incorporar a nuestras propias vidas. Ahora, al llegar al versículo 5, notamos que salimos un poco de esta área. Allí dice en este versículo 5, del capítulo 1, de Proverbios :

⁵Oirá el sabio, y aumentará el saber,

Y el entendido adquirirá consejo, (Pro. 1:5)

El hombre sabio oirá. Esta ha sido una característica de los grandes hombres, los cuales nunca llegan a un nivel desde el cual piensan que ya han aprendido todo.

En cierta ocasión se presentó un joven artista en la televisión. Él había llegado a la fama de una manera meteórica. Y una de las cosas que lo caracterizaban era su arrogancia. Él sabía todo. No creemos que sería posible decirle nada a una persona como esa. Pero aquí se nos dice: *Oirá el sabio*. Y sigue diciendo: *y aumentará el saber, y el entendido adquirirá consejo*. Ese, amigo oyente, es un desafío, un reto para nosotros, al entrar a este Libro de Proverbios y estudiarlo. Lo que Salomón va a decir aquí, es que si usted es lo suficientemente inteligente, escuchará lo que se dice aquí en este Libro.

Amigo oyente, no es escuchar lo que yo tengo que decir, sino escuchar lo que el Espíritu de Dios tiene que decir en este Libro de Proverbios. Y ya sabemos que tiene algunas cosas muy selectas que decirnos en este Libro. Son grandes verdades expresadas en frases muy pequeñas.

Y aquí, amigo oyente, vamos a detenernos por hoy. Dios mediante continuaremos en nuestro próximo programa. Será pues, hasta entonces, ¡que las promesas que tiene el Libro de Proverbios, sea la luz que ilumine su vida día a día, es nuestra ferviente oración!